

Alboroto En Efesos

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 27 July 2025

Preacher: Pedro Guzman

[0:00] En el día de hoy vamos a estar viendo el Hechos capítulo 19 del 21 al 41.

Si me puede entrar un poco de agua, por favor. Hechos 19 del 21 al 41.

Vamos a estar leyendo. Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén.

Después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo, después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma.

Y enviando a Macedonia dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia. Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del camino, porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos a Diana, templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los altífices, a los cuales reunido con los obreros del mismo oficio, dijo, varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza, pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.

[2:12] Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia y el mundo entero.

Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira y gritaron diciendo, grande es Diana de los Efesios. La ciudad se llenó de confusión y a unas se lanzaron al teatro, arrebatando a Gallo y Aristalcos, macedonios compañeros de Pablo.

Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recados rogándole que no se presentase en el teatro.

Unos, pues, gritaban una cosa y otros otra, porque la concurrencia estaba confusa y los más no sabían por qué se habían reunido. Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos.

Entonces, Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas, grande es Diana de los Efesios.

[3:29] Entonces, el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo, varones Efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los Efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana y de la imagen venida de Júpiter?

Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apaciguéis y que nada hagáis precipitadamente, porque habéis traído a estos hombres sin el sacrilegio ni blasfemadores de vuestra diosa.

Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden y procónsules hay. Acúsense los unos a los otros y si demandáis alguna cosa en legítima asamblea, se puede decidir.

Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por lo cual podamos dar razón de este concurso.

Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea. Vamos ahora, mis hermanos. Señor, Tú nos has traído a esta ciudad, a todos nosotros.

[4:50] Tú nos has salvado con un propósito. Nos salvaste para que seamos santos. Y estamos aquí para predicar Tu Evangelio.

Esta ciudad necesita ser transformada por el Evangelio. Necesitamos llevar el Evangelio a todas las personas. Necesitamos en todo tiempo predicar Tu Palabra.

Y hoy tengo el inmerecido honor de predicar Tu Palabra. Y te pido que me ayude, como siempre te pido, Señor. Ayúdame durante la predicación.

Estamos en un mundo caído, un mundo contaminado por el pecado. Tenemos aflicciones, tribulaciones. Y necesitamos de Ti. Necesitamos de Tu Santo Espíritu para predicar la Palabra, para entender Tu Palabra.

Y para que Tu Palabra transforme los corazones. Si Tu Espíritu Santo no está, esta Palabra no va a llegar a los corazones de las personas. Señor, yo te pido, te imploro, que en todo momento estés conmigo.

[5:56] Y que lo que yo diga sea lo que Tú quieras que yo diga a la Iglesia. Úsame, Señor, para Tu gloria y para Tu honra. Y que el nombre de Jesucristo sea exaltado en todo momento.

Amén. Mis hermanos, en la década de los años 60, 70, 80, surgieron varios movimientos que se autoproclamaban movimientos de liberación nacional.

Estos movimientos decían que había que transformar la sociedad. Habían que transformar a los hombres. Y hablaban de un hombre, de un nuevo hombre.

Estos movimientos usaban filosofías un poco quizás desconocidas por nosotros. Ni siquiera voy a mencionar el nombre de las filosofías.

Y querían cambiar y transformar la sociedad. Ellos decían que había un problema en la sociedad. Y era básicamente, ellos decían que el problema que había en las sociedades, sobre todo en América Latina, era un problema de explotación.

[7:10] Y ellos, una vez estos que promulgaban, que querían transformar la sociedad, que querían transformar al hombre, muchos de ellos llegaron al poder.

Llegaron al poder. Y cuando llegaron al poder, se comportaron de la misma forma que las personas a las cuales habían arrebatado el poder.

Inclusive, podríamos decir que mucho peor. Y nos llama la atención que estas personas hablaban, como habla la Biblia, de un hombre nuevo.

Y hablaban de una transformación del hombre. Pero esto no sucedió, como les dije, cuando ellos llegaron al poder.

Porque ellos no llegaron, nunca iban a llegar a la raíz del problema. El problema del hombre, el problema de la sociedad, el problema de esta ciudad donde nosotros estamos, es que el hombre necesita a Cristo.

[8:29] La humanidad necesita de nuestro Señor Jesucristo. Y hemos estado viendo, mis hermanos y amigos, hemos estado viendo el libro de Hechos.

Y en este libro de Hechos, que ha sido de mucha bendición para todos nosotros, nosotros estamos viendo cómo Pablo continúa predicando el Evangelio. Los discípulos continúan predicando el Evangelio.

Y vemos que siempre durante la predicación hay un grupo que escucha la palabra de Dios, que responde al llamado. Y empiezan también de la misma forma a predicar el Evangelio, para pagar la buena noticia de que Cristo murió por pecadores y que nos dio vida eterna.

Se levantan oposición. Se levantó oposición. Hemos visto desde el principio, hasta el versículo 19 que hemos llegado, que se ha levantado, se levanta oposición cada vez que se lleva el Evangelio, cada vez que se predica el Evangelio.

Pero Dios sigue usando a Pablo. Dios seguía usando a Pablo. Inclusive nosotros vemos que tomaban la ropa de él, los delantales de él, y la llevaban a los enfermos, y los enfermos sanaban.

[9:42] Imagínense eso. Tomaban una de las ropa de él, un pedazo de la ropa de él, y cuando los llevaban a los enfermos, los enfermos se sanaban. Y los que estaban endemoniados, eran liberados de los demonios.

Con esto. Y esto es el poder. Esto no es un poder que venía de Pablo. Es un poder que viene de Dios. Dios utilizando a Pablo poderosamente. Y en estos momentos, en Efesio, en Éfeso, donde estaba Pablo, que posiblemente dicen que duró, predicando la palabra, como dos o tres años.

En esta ciudad, era muy popular el exorcismo. Nosotros estuvimos revisando algunos comentarios. Y el exorcismo era muy, muy popular.

Y producía muchas ganancias. Y en ese tiempo, se consideraba a los judíos, como las personas más expertas, en realizar exorcismos. Y precisamente, habían siete hijos.

De esto predicó nuestro hermano Edgar, el domingo pasado. Habían siete hijos. De un jefe de los sacerdotes. Que se llamaba, este sacerdote se llamaba Ezeba. Y ellos, ellos practicaban el exorcismo.

[10:59] Y oigan lo que ellos hacían. Ellos decían, te conjuro, cuando iban a liberar a un endemoniado. Te conjuro, en el nombre de Jesús, del cual habla Pablo.

En una ocasión, ellos estaban practicando el exorcismo a un endemoniado. Y el demonio les respondió, cuando ellos le dijeron esto. Y cuando ellos dijeron, te conjuro en el nombre de Jesús, del que habla Pablo, del que predica Pablo.

El demonio les respondió, Jesús, yo sé quién es. A Pablo yo conozco. ¿Y ustedes quiénes son? Y dice, la palabra, que, los siete hombres no pudieron con este endemoniado.

Y fueron heridos. Y salieron corriendo de aquella casa, desnudos. Y, imagínense, siete hombres y no pudieron. Y salieron corriendo.

Y esto causó un gran, un gran revuelo, en la ciudad de Éfeso. Muchas personas sintieron temor. Y decía que el nombre de Cristo seguía siendo exaltado y glorificado.

[12:09] Y muchos que practicaban la hechicería, la brujería, se arrepintieron. Y nos dice que llevaron todos los libros, los libros de magia, de hechicería, de brujería, y los quemaron delante de todos.

Y dice que la cantidad, el precio de esos libros que habían quemado, de la gran cantidad de libros, era aproximadamente 50.000 piezas de plata. Que eso sería, el equivalente ahora en estos tiempos, sería una gran cantidad de dinero.

Y me gustó el versículo 20, con el cual terminó nuestro hermano Edgar, la predicación del domingo pasado. Y decía, así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

Nada podía impedir que el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiera avanzando. En el día de hoy, mis hermanos, nosotros vamos a ver tres puntos. Nosotros vamos a ver en el punto número uno, guiado, Pablo guiado por el Espíritu.

En el punto número dos, vamos a ver un alboroto en Éfeso. Y en el punto número tres, vamos a ver la protección de Dios. Y empieza, en el versículo 21, dice, empieza este versículo diciendo, pasadas estas cosas.

[13:29] Se está refiriendo, pasados estos eventos que le mencioné, como manera de introducción. Pasados estos eventos, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya.

O sea, en la mente de Pablo se propuso que él iba a visitar a Jerusalén. Pero primero él iba a recorrer Macedonia y Acaya. Acuérdense que Macedonia, en Macedonia era donde estaba la iglesia de Filipo, la iglesia de Tesalónica y la iglesia de los Bereanos también estaba en Macedonia.

Y en Acaya estaba la iglesia de los Corintios. Era costumbre de Pablo visitar a los hermanos. Era costumbre de Pablo visitar las iglesias que se estaban formando, las iglesias que ya estaban formadas para llevarle aliento, para tener comunión con los hermanos.

Y él se propuso, dice, en el espíritu, se propuso en espíritu, o sea, en oración. Se propuso en oración bajo la dirección del Espíritu Santo. Él se propuso ir a Jerusalén.

Pero aquí es importante, mis hermanos, cuando nosotros vemos, yo espero que tengan su Biblia abierta, cuando nosotros vemos en el versículo 21 que dice, se propuso en espíritu. Algunas versiones tienen espíritu en mayúscula, refiriéndose al Espíritu de Dios.

[14:45] Y otras tienen espíritu en minúscula. Por ejemplo, la Reina Valera aquí tiene espíritu con letras minúsculas, refiriéndose a su propio espíritu. El comentario de Peterson, un comentario sobre este libro, de hecho, me ayudó un poco a comprender esto.

y la conclusión es que él se propuso ir a Jerusalén y a Roma, pero bajo la dirección, bajo la guía del Espíritu Santo.

Estuve viendo, inclusive, versiones en inglés de la Biblia y también sucede lo mismo. En algunas está en minúscula espíritu y en otras está en mayúscula.

Minúscula se refiere al espíritu de Pablo y mayúscula cuando está espíritu, que veamos en la Biblia espíritu con mayúscula se refiere al espíritu de Dios.

No tenemos ningún dato por qué Pablo decidió ir a Jerusalén, por qué él quería ir a Jerusalén y acuérdense que se propuso primero pasar por Macedonia y Acaya, pero algunos, yo revisé varios comentarios, los dos que más utilicé fue el comentario de Peterson, que ya todos nosotros siempre lo mencionamos y el otro de los comentarios que utilicé fue de New American Commentary, que fue otro de los comentarios que más utilicé y posiblemente la razón por la cual él decidió visitar, se propuso en su mente visitar a Jerusalén, ir a Jerusalén, era para llevarle una ofrenda que le habían dado los hermanos de Macedonia para los pobres de la iglesia de Jerusalén.

[16:39] Entonces, después de esto también, después de esto, él se propuso visitar a Roma. Ya Pablo había predicado el Evangelio en una parte del Imperio Romano.

El Imperio Romano era un imperio bastante grande, comprendido por muchísimos países, muchísimas naciones que ellos dominaban. Era un imperio, se podría decir, uno de los imperios más poderosos en toda la historia de la humanidad.

Y él había predicado ya en Jerusalén, en Siria, en todas estas áreas, y se iba a trasladar a Roma, tenía pensado ir también a España para predicar el Evangelio.

Y eso fue precisamente el Espíritu Santo que lo estaba dirigiendo, lo estaba guiando a Pablo en esa misión.

Y sigue diciendo en el versículo 22, enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Herasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

[17:42] O sea, él tenía esos planes, eso estaba en su corazón, dirigido, guiado por el Espíritu Santo. Y él envió, él envió primero a Timoteo y a Herasto para que fueran a Macedonia primero que él, y él decidió quedarse entonces, mis hermanos, quedarse en Asia, en Éfeso específicamente.

Y es que Pablo estaba siendo guiado por el Espíritu Santo. Pablo estaba obedeciendo, estaba obedeciendo el plan de Dios. Y precisamente Romanos 8, 14, nos dice que todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son los hijos de Dios.

Quien es guiado por el Espíritu de Dios, es hijo de Dios. tenemos en Gálatas 3, 26, dice, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

¿Quiénes son los hijos de Dios? Los que tienen fe en nuestro Señor Jesucristo. ¿Quiénes son los hijos de Dios? Los que son guiados por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos une a Cristo. El Espíritu Santo transforma nuestros corazones.

Y viendo todo esto del 21 al 22, nosotros entonces entramos en el punto número 2, alboroto en Éfeso.

[19:00] Sería nuestro punto número 2. ¿Y qué dice en el versículo 23? Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño, acerca del camino. Esto es importante que nosotros lo veamos.

Aquí nos está hablando que hubo un alboroto, hubo un disturbio. Dice que acerca del camino. Cuando nosotros vemos esta palabra, mis hermanos y amigos, cuando nos hablan acerca del camino, tenemos que pensar acerca de los cristianos.

Esto identifica a los cristianos, esto identifica a los que nos hemos arrepentido de nuestros pecados y tenemos fe en nuestro Señor Jesucristo. Esto, acuérdense que nuestro Señor Jesucristo dijo, yo soy el camino, la verdad y la vida.

Nadie llega al Padre si no es a través de mí. ¿Y qué pasó entonces en Éfeso? ¿Por qué hubo un alboroto? ¿Por qué hubo un disturbio? y lo que sucedió fue que había un platero llamado Demetrio.

Este platero, como su nombre lo dice, hacía trabajos, usaba la plata para hacer, hacía pequeñas estatuas de la diosa que la ciudad de Éfeso adoraba que era Diana y hacía figuritas de ella y también hacía figuras del templo.

[20:12] Había un templo, un templo grandísimo, era una de las siete maravillas del mundo, era las dimensiones, nuestro hermano Edgar la mencionó el domingo pasado, era bastante grande, imagínense, considerada una de las siete maravillas del mundo y este platero hacía estas figuras y se las vendía a todas las personas que adoraban a esta, hacían esta adoración a dioses falsos, porque ellos se la llevaban a su casa y hacían un altar y ahí le adoraban a estos dioses creados por las manos del hombre.

Entonces, ¿qué pasó? Su negocio empezó a descender, su negocio empezó, empezaron a disminuir las ganancias y ¿por qué estaban disminuyendo las ganancias?

Porque la predicación de Pablo, acuérdense lo que le dije, que Pablo se quedó dos, por lo menos de dos a tres años en Efeso predicando el Evangelio. Acuérdense que mandó a dos de sus hermanos adelante a Macedonia y se quedó más tiempo en Efeso predicando el Evangelio.

El Evangelio estaba transformando la sociedad, el Evangelio estaba transformando a las personas y sus ganancias empezaron a disminuir porque ya la gente se estaban dando cuenta a través de la predicación de la palabra, ya la gente se estaba dando cuenta a través de que el Evangelio de Cristo, la predicación del Evangelio le transformó su mente, le transformó su corazón, ya veían las cosas con otro sentido, ya todo lo filtraban a través de la palabra, a través del Evangelio y como era de esperar, los beneficios empezaron a disminuir.

Ya la gente no, que compraba las estatuillas, ya la gente no estaba adorando, adorando, adorando a, a Diana, a la diosa que ellos estaban adorando y nosotros estamos viendo aquí, ellos adoraban a Diana, pero también nosotros estamos viendo en estos versículos que ellos tenían otro dios al cual adoraban y era el dios del dinero.

[22 : 11] Entonces, ¿qué hizo Demetrio? Demetrio juntó a todos los que practicaban el mismo oficio, posiblemente habían algunas personas que trabajaban bajo contrato para él y los juntó e hizo una reunión con ellos, estaba como si fuera un sindicato, estaba formando un sindicato, él estaba preocupado por las ganancias y miren lo que dijo, lo que dice en el 25, dice que no daba poca ganancia, aquí lo ponen en negativo, dice, daba no poca ganancia a los artífices, lo que le producía una gran cantidad de dinero, acuérdense que iban inclusive de otras naciones a adorar en el templo a Diana, iban de otras naciones y ahí ellos, eso era una fuente de ingreso extra, además de la población que vivían ahí cerca del templo, cuando visitaban de otras naciones de otros países, ellos tenían la oportunidad de vender las estatuillas y hacían gran cantidad de dinero y dice, después que reunió a los obreros del mismo oficio, miren lo que dijo

Demetrio, dijo, varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza, ustedes lo ven, de este oficio nosotros obtenemos nuestra riqueza, pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efesos, en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos, ustedes ven, el conflicto era con los cristianos, pero el blanco de su ataque era Pablo directamente, miren como lo menciona por su nombre, lo que Pablo le estaba diciendo, no son dioses los que ustedes están haciendo, lo que ustedes fabrican con sus manos, ese no es el Dios verdadero, ustedes están adorando a falsos dioses, y ese es el mensaje del evangelio estaba llegando en la ciudad de Efesos, el mensaje del evangelio estaba transformando a la ciudad de Efesos, el mensaje del evangelio estaba transformando la mente, estaba transformando el corazón de ellos, entonces, por eso, este Demetrio convocó a todas estas personas, dice, y oigan lo que dice en el 27, y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino que también que el templo de la gran diosa

Diana, Diana, se ha estimado en nada y comienza a ser destruida la majestad de aquella quien venera toda Asia y el mundo entero, ellos estaban pensando en el negocio, estaban pensando también en el templo, el primero estaba el conflicto económico, lo que le estaba produciendo, las pérdidas económicas, y después podría ser un conflicto religioso, ellos estaban diciendo, bueno, el templo de nuestra diosa, Diana no va a seguir siendo venerada, no van a venir las personas a adorarla, entonces, ¿qué pasó?

Cuando oyeron esto, dice que se llenaron de ira y gritaron diciendo, grandes Diana de los Efesios, cuando ellos escucharon esto, empezaron a hacer, por eso se llama este segundo punto el alboroto en Éfeso, empezaron a gritar y ya ustedes saben, la multitud pensando en sus beneficios económicos, no estaban pensando en si verdaderamente Diana es realmente un dios, no estaban pensando en que si lo que estaban haciendo era correcto o no, entonces, diciendo, grandes, Diana de los Efesios, y la ciudad se llenó de confusión, fue un alboroto que sucedió, y la ciudad se llenó de confusión y a una se lanzaron al teatro, se fueron a un teatro, fueron como, era como un mítin, era como una reunión donde parece ser que el líder era Demetrio y fueron como a un teatro que tenía capacidad aproximadamente según los comentarios que revisé, tenía una capacidad para unas 25 mil personas y este estadio se llenó, se abarrotó de personas y ellos cuando iban hacia el teatro tomaron a Gallo y Aristarcos que eran compañeros de Pablo, ellos lo agarraron y lo llevaron junto con ellos, imagínense como estaban esos hermanos por esta multitud furiosa, esta multitud queriendo posiblemente quitarle la vida, queriendo matarlo y dice cuando Pablo se enteró de esto,

Pablo quiso ir a interceder, a hablar con ellos y más sabiendo que tenían dos de sus compañeros, dos de sus hermanos, él quiso ir, pero los hermanos le dijeron que no vaya porque temieron por su vida, inclusive Pablo tenía personas adineradas de mucha influencia que habían y esas personas le dijeron le recomendaron también a Pablo que no vaya, que no fuera y ellos gritaban una cosa gritaban otra ellos había la concurrencia dice que estaba confusa y dice y lo más no sabían por qué se habían reunido muchos estaban ahí no sabían por qué se habían reunido entonces había un problema los judíos los judíos que practicaban el judaísmo que creen también en un solo dios ellos ellos querían apartarse de las enseñanzas del cristianismo querían apartarse de lo que Pablo estaba enseñando ellos no querían que lo vincularan no querían no querían que que pensaran que son lo mismo y qué hicieron hubo un judío que se paró su nombre era

[28:21] Alejandro pidiendo silencio para él hablar eso era para interceder a favor de los judíos de los que practicaban el judaísmo pero la multitud al darse cuenta que él era judío no lo dejaron hablar cuando se conocieron que él era un judío no lo dejaron no lo dejaron en ningún momento hablar imagínense cómo estaban los líderes religiosos judíos estaban en una situación que ellos no querían ninguna vinculación sobre todo viendo la multitud que estaba tan tan agresiva la multitud que estaba desenfrenada gritando cosas y después que ellos vieron a Alejandro que se paró que no lo dejaron hablar dice todos a una voz gritaron casi por dos horas continuaron gritando grandes dianas de los efesios grandes dianas decían ellos de los efesios que pasó después entonces que sucedió después de esto que vino un un representante por así decirlo un empleado de la ciudad que era como un intermediario entre Roma y la y la provincia de Éfeso él era un escribano y él trató de interceder se paró para interceder en esta situación porque acuérdense que Roma el imperio romano no quería disturbio en sus colonias no quería disturbio en las naciones donde ellos ejercían el poder y los funcionarios trataban lo más que podían de evitar disturbio de evitar confrontaciones porque eso no le agradaba a Roma podían destituir a los a los funcionarios podían venir castigos para los funcionarios y este este este escribano este vamos a decirlo así este empleado empleado vamos a decirlo empleado público se paró y dijo las siguientes cosas entonces el escribano cuando había apaciguado a la multitud él trató de apaciguar a la multitud él apaciguó a la multitud se paró y calmó un poco los ánimos como nosotros decimos y dijo varones

Efesios y quien es el hombre que no sabe que la ciudad de los Efesios Efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana él estaba estaba intercediendo estaba Dios usó imagínense esta persona ni siquiera era creyente pero Dios usó todo todo todo usa todo y lo usó a él para para proteger a sus hijos para para para calmar la ira que ellos tenían contra contra específicamente contra Pablo y esto fue lo que le dijo ella es guardiana Diana es la guardiana del templo y dice y de la imagen venida de Júpiter ellos piensan muchos piensan ellos creían que parece que cayó un meteorito que vieron la imagen de Diana ellos tenían esa creencia vieron la imagen de Diana en ese meteorito y él seguía intercediendo dice en el versículo 36 puesto que esto no puede contradecirse es necesario que os apacigüéis y que nada hagáis precipitadamente le estaba diciendo tienen que calmarse no tienen que no hagan nada precipitadamente él estaba evitando por todos los medios de que no hubiera disturbios dice por qué habéis traído estos hombres sin ser sacrilegos ni blasfemadores de vuestra diosa le estaba diciendo ellos no están blasfemando de nuestra diosa le estaba usando toda la forma para apaciguarlo dice nadie puede contradecir que la gran diosa

Diana es nuestra diosa y siguió diciendo para seguir calmando los ánimos que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno audiencias se conceden y procónsules hay acúsense los unos a los otros le estaba diciendo si ustedes tienen cualquier problema con ellos le estaba diciendo a los plateros si ustedes tienen cualquier problema con Pablo con los cristianos entonces ellos hay lugares donde ustedes pueden llevar esto pueden ir a la corte y llevar esto a la corte y siguió diciendo y si demandáis alguna otra cosa en legítima asamblea se puede decidir y aquí viene porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso o sea ven lo que le dije ellos tenían la preocupación de que el imperio romano de que las autoridades romanas los acusen de disturbios de sedición y ellos estaban evitando por todos los medios de que esto sucediera y entonces y habiendo dicho esto despidió la asamblea nosotros no sabemos no sabemos aquí por lo menos en estos versículos no sabemos cual fue la reacción de Demetrio cual fue la reacción de los plateros si ellos pero dice que despidió la asamblea se acabó en cierta forma por el momento apaciguó un poco los ánimos calmó un poco los ánimos con con el discurso que le dio nosotros vemos como Dios utilizó esto para para bajar un poco los ánimos y para que esa adversión esa hostilidad que ellos que ellos tenían contra Pablo contra los cristianos por el momento se apaciguara un poco nosotros hemos visto estos tres puntos nosotros hemos visto que

Pablo fue guiado por el espíritu nosotros hemos visto vimos el alboroto de Éfeso y hemos visto la protección de Dios en estos últimos versículos del 35 al 41 pero porque es importante esto que nosotros estamos viendo porque si lo leemos lo podemos leer inclusive de una manera lo leemos de una manera rápida pero porque el Espíritu Santo quien es el autor de la Biblia escribió estos versículos para que nosotros lo viéramos hoy porque es importante nosotros ver que hubo un alboroto que habían personas que fabricaban estatuillas de plata!

con el templo a la diosa Diana con la imagen de Diana y tenían grandes beneficios porque es importante que nosotros como iglesia nos vamos a llevar cuál es el mensaje que Dios nos está dando en estas palabras cuáles aplicaciones nosotros como iglesia nos vamos a llevar en el día de hoy mis hermanos y lo que nosotros podemos ver mis queridos hermanos es que el evangelio puede cambiar la vida y cultura de una ciudad nosotros estamos viendo mis hermanos el poder del evangelio nosotros estamos viendo el poder de la predicación de la palabra esta es una sociedad una ciudad pagana una ciudad que adoraba a falsos dioses y nosotros vemos como cuando

[36 : 14] Pablo y los hermanos empezaron a predicar la palabra de Dios que fueron cambiando fueron cambiando su mente fueron cambiando su corazón las cosas que amaban ya cambiaron cuando el evangelio llegó a su corazón transformó su corazón las cosas que amaban eran diferentes ya no eran las mismas cosas que amaban en el pasado ya ellos veían y se daban cuenta por el poder del evangelio por el poder de la predicación de la palabra que lo que estaban haciendo es una idolatría que lo que estaban haciendo estaban adorando a dioses falsos que solamente hay un solo Dios un Dios verdadero que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo y que nosotros pensamos inmediatamente nosotros estamos viendo el poder que tiene la predicación de la palabra y esto es lo que el Espíritu Santo nos está diciendo nosotros estamos aquí en esta ciudad nosotros Dios nos trajo aquí a esta ciudad y mis hermanos estoy siendo conservador con lo que les voy a decir por aquí hay aproximadamente hay más de 60 iglesias cristianas más de 60 iglesias cristianas y esta ciudad está llena de muchísimas dificultades muchísimos problemas no se refleja lamentablemente podemos decirlo así quizás no se está reflejando el poder del evangelio en una ciudad donde yo estoy siendo conservador porque me dijeron unos números que yo digo no yo tengo que confirmar esto en una ciudad donde hay más de 60 iglesias cristianas eso debe de reflejarse nosotros tenemos problemas de jóvenes que están dejando las escuelas nosotros tenemos problemas de drogadicción fuertemente pandillas jóvenes agresivos estamos teniendo problemas en el matrimonio hay matrimonios que están están siendo ya ustedes saben las dificultades problemas de infidelidad muchísimos problemas y dificultades en esta ciudad y no se está reflejando el poder del evangelio para transformar la ciudad para transformar esta ciudad donde nosotros estamos para transformar la vida de las personas de aquí de Hazelton nosotros somos un ejemplo del poder del evangelio lo que nos hemos arrepentido de nuestros pecados y hemos creído en nuestro señor jesucristo nosotros somos un ejemplo nosotros andábamos en oscuridad nosotros andábamos agradando los deseos de nuestra carne nosotros andábamos en nuestros delitos y pecados y el espíritu santo nos transformó por medio de su palabra por medio de su palabra nosotros escuchamos la palabra de dios y fuimos transformados por su poder entonces algo está sucediendo mis hermanos que no se está reflejando no se está reflejando lo que yo le he repetido varias veces de que hay tantas iglesias y no se refleja en la ciudad no se refleja en nuestra ciudad el poder transformador del evangelio porque esta persona esta persona en en éfeso inmediatamente dejaron de adorar a diana inclusive estaba afectando la la economía de de de los que fabricaban estas estatuillas pero yo le mencioné todo unos cuantos de los problemas que nosotros tenemos aquí y

esto nos lleva a nosotros a la siguiente conclusión y es que nosotros nosotros debemos nosotros debemos ser más diligentes en la predicación de la palabra nosotros tenemos que predicar más la palabra el evangelio nos va a ayudar a nosotros a dejar de adorar a falsos dioses nos va a ayudar a nosotros a andar en santidad nos va a ayudar a nosotros a cambiar nuestra manera de vivir nos va a ayudar a nosotros a que nuestra mente va a ayudar a ayudar a que nuestra mente sea transformada por el poder del evangelio ya nosotros no andamos como andábamos antes por el poder del evangelio nosotros somos una nueva criatura ustedes se recuerdan cuando empecé en la introducción los movimientos que surgieron que querían transformar la sociedad que querían transformar al ser humano el hombre no puede ser transformado por ninguna doctrina política por ningún pensamiento político el hombre solamente puede ser transformado por el poder de dios el hombre solamente puede ser transformado por el poder del espíritu santo que transforma los corazones el hombre solamente puede ser transformado por mediante la palabra de dios por la escuchar la palabra de dios durante la predicación si tú estás sin cristo tú necesitas también ser transformado por el poder del espíritu santo tú necesitas arrepentirte de tus pecados tú necesitas venir a cristo en arrepentimiento y fe vamos ahora mis hermanos señor te damos te damos gracias por tu palabra te damos gracias señor y te pedimos que nos ayude a entenderla a predicarla a aplicarlas en nuestras vidas señor perdona nuestros pecados ayúdanos a ser más diligente tú nos trajiste aquí a esta ciudad con un propósito y ese propósito es que prediquemos tu palabra que seamos santos porque tú eres santo te damos gracias señor en el nombre de

Jesús amén